

TRIBUNA

Joaquín Maudos

Catedrático de la Universidad de Valencia e investigador del IVIE

¿Dónde está el crédito?

Cómo está a día de hoy la espinosa y preocupante cuestión del acceso de las pymes españolas a la financiación bancaria? La respuesta la acaba de dar el Banco Central Europeo en su última encuesta, de la que cabe destacar los siguientes puntos:

1. Para el 29% de las pymes españolas la disponibilidad de crédito bancario ha empeorado en los últimos seis meses, frente a un porcentaje del 26% en la eurozona. Sólo el 13% de las pymes españolas han experimentado una mejora.

2. El 81% de las pymes ha visto aumentar el tipo de interés exigido por los bancos, frente a una media del 59% en la eurozona. En el resto de costes, como en el de las comisiones, también España sale mal parada, ya que el 73% de las empresas responde que ha visto incrementado el coste, frente a un 51% en la eurozona. Respecto a las garantías que exigen los bancos, en España el 47% de las pymes responde que la banca ha aumentado sus exigencias, frente a un porcentaje del 36% en la eurozona.

3. El 24% de las pymes españolas señala que su principal problema es el acceso a la financiación bancaria, sólo por detrás de la dificultad que supone encontrar clientes, frente al 16% de las pymes de la eurozona. Esto es tan preocupante que sólo Grecia supera a España en este aspecto (30%).

4. El 50% de las pymes españolas responde que ha empeorado la predisposición de los bancos a dar financiación, frente a un 30% en la eurozona. Esta cifra adquiere mayor relevancia ya que España es el país en el que las empresas perciben con mayor crudeza el deterioro en la disposición de los bancos a dar créditos.

5. Respecto a los factores que limitan la financiación bancaria, el factor que adquiere más relevancia en las pymes españolas es la carencia de garantías, seguido de un tipo de interés demasiado alto.

6. Respecto a las expectativas futuras para los próximos seis meses, el 17% de las pymes españolas cree que se deteriorará la disponibilidad de crédito bancario, siendo el porcentaje similar a la media europea. La gran mayoría (46%) opina que las condiciones no van a cambiar. Afortunadamente, en comparación con la eurozona, las pymes españolas no se muestran más pesimistas.

En resumen, la visión que se desprende de las opiniones

Mientras la banca no acceda a los mercados internacionales y no reconozca las pérdidas pendientes en sus balances, el crédito no volverá

que declaran las empresas europeas es que las dificultades en el acceso al crédito bancario son mayores para las pymes españolas, y coinciden en creer que las condiciones no van a cambiar en los próximos meses.

En este contexto, es prioritario completar con éxito la reestructuración del sector bancario español –que recibirá un importante impulso en las próximas semanas, una vez el nuevo Gobierno se haya puesto en marcha– y resolver los problemas pendientes. Mientras la banca española no tenga acceso a los mercados internacionales y no se limpien los balances de activos problemáticos provisionando las pérdidas pendientes de reconocimiento, no podrá cumplir su misión principal que es dar crédito en buenas condiciones a empresas y familias. Por tanto, además de la reforma laboral y el aumento de la eficiencia del sector público, es urgente sanear los balances bancarios para desatascar el grifo del crédito bancario.

El fondo de rescate divide a los países europeos

Alemania rechaza la posibilidad de recapitalizar el FEEF



VICTOR R. CAIVANO / AP

Una imagen de la Bolsa de Madrid el viernes, cuando trascendió el primer rumor sobre S&P

MANUEL ESTAPÉ TOUS
Barcelona

Los mercados europeos están abocados a otro plus de tensión y nerviosismo esta semana, provocado directamente por la agencia de riesgos crediticios Standard & Poor's al bajar a nueve gobiernos de la zona euro la calificación de sus deudas soberanas el pasado viernes. Tan masiva rebaja equivale a erosionar los pilares de la solvencia del fondo de rescate capaz de movilizar 440.000 millones (de los que más de 200.000 millones ya se han prestado a Irlanda y Grecia).

Ayer, los portavoces oficiales de la unión reiteraban que el Fondo Europeo de Estabilidad Financiera (FEEF) mantendrá su máxima calificación (AAA) de solvencia. Los expertos independientes insistían, sin embargo, en que más pronto que tarde el FEEF perderá su AAA, por la menor solvencia de sus garantías y volverá a convertirse en un nuevo motivo de división entre quienes gestionan la crisis.

El viernes, en un comunicado de última hora, los ministros de Finanzas de la zona euro trataron de inspirar confianza diciéndose “determinados a explorar las opciones para mantener la nota AAA del FEEF”. ¿Cómo va a mantener la máxima calificación de solvencia una entidad creada para endeudarse con las garantías de los países de la zona euro (quince de los cuales han sido advertidos de que existe un tercio de probabilidades de que vuelvan a ser *degradados* en los próximos dos años)?

Hay que recordar que los gobernantes de la zona euro utilizan las mismas triquiñuelas contables que la banca privada para sacar de su presupuesto (o balances) los compromisos o pasivos que les interesa.

El FEEF es una sociedad con sede en Luxemburgo –por obvios motivos fiscales y de *flexibilidad* financiera– destinada a emitir títulos en los mercados que cuentan con la garantía de los diecisiete gobiernos de la zona. De esta forma, el dinero recibido por los países intervenidos –para devolver sus préstamos a la

La degradación de Francia puede suponer una puntilla para un fondo creado para endeudarse

banca privada– no figura en los presupuestos nacionales ni agrava los respectivos déficits públicos. En Wall Street, lo llaman *special purpose vehicle* –un barbarismo que se puede traducir como vehículo con objetivo especial–, lo registran en un paraíso fiscal y extraen los pasivos de sus balances. Se trata de un mer-

cado financiero en la sombra.

Si la zona euro, divisa sin Estado, fuera también una unión política, los países que conservan su triple A (Alemania es la que cuenta) podrían ofrecerse solidariamente para aportar más garantías al FEEF porque al degradarse el respaldo que ofrecen Francia y España, por ejemplo, se reduce la capacidad de captar recursos del fondo de rescate. Por si les quedaba alguna duda, Angela Merkel ya lo ha excluido, así como recapitalizar el FEEF.

La lectura de la nota de S&P es llamativa puesto que su “opinión” desvelada el viernes trece se basa en lo que todo el mundo sabe: los problemas para gobernar la unión monetaria. Nada nuevo. Mientras, en Washington, la comisión paritaria de republicanos y demócratas para reducir el déficit público no ha alcanzado ningún acuerdo y en abril el país deberá elevar su techo de deuda a seis meses de las presidenciales. Sin duda, S&P emitirá su *opinión* antes. Y no será positiva.●

Bancos centrales, mejor que agencias

■ René Ricol, comisario general para la inversión y asesor próximo a Nicolas Sarkozy, propuso ayer que sean los bancos centrales quienes evalúen la solvencia de las deudas soberanas, después de cargar contra la “omnipotencia de tres agencias de calificación, Standard & Poor's, Moody's y Fitch, que ya no es aceptable. Les hemos concedido un papel de cuasi reguladores a pesar de que no son más que los actores de un mercado, el negocio del crédito”.

En su opinión, el papel de los bancos centrales podría extenderse a la valoración de las deudas de las entidades financieras privadas y las aseguradoras. En su opinión, la ventaja de recurrir a los bancos centrales hay que buscarla en que se trata de instituciones “independientes y con los medios y la competencia para instaurar un sistema de control continuo de las deudas públicas”. Ricol cargó contra S&P, la líder en el sector, y cuestionó sus métodos de trabajo.

CONSULTORIA BANCÀRIA INDEPENDENT

TRAMITACIÓ DE PRÉSTECOS DIRECTAMENT A

- ① I.C.O.
- ② I.C.F.
- ③ BANCS

GESTIÓ I NEGOCIACIÓ BANCÀRIA EN GENERAL

DESCOMpte COMERCIAL

RECLAMACIONS A BANCS I CAIXES

DIAGNOSI GRATUÏTA
T. 686 192 116